

EXTRA “TRANSPARENCIA INFORMATIVA Y BUEN GOBIERNO CORPORATIVO”
(Coordina: José Vicente García Santamaría)

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada

L Alonso-Muñoz, A Casero-Ripollés (2017): “Transparencia y monitorización en el entorno digital. Hacia una tipología de las plataformas impulsadas por la ciudadanía”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, pp. 1.351 a 1.366.
<http://www.revistalatinacs.org/072paper/1223/73es.html>
DOI: [10.4185/RLCS-2017-1223](https://doi.org/10.4185/RLCS-2017-1223)

Transparencia y monitorización en el entorno digital. Hacia una tipología de las plataformas impulsadas por la ciudadanía

Transparency and political monitoring in the digital environment. Towards a typology of citizen-driven platforms

Laura Alonso-Muñoz [CV] [ORCID] [Gmail] Personal Docente Investigador en Formación.
Universitat Jaume I de Castelló (España) / lalonso@uji.es

Andreu Casero-Ripollés [CV] [ORCID] [Gmail] Profesor Titular. Universitat Jaume I de Castelló
(España) / casero@uji.es

Abstracts

[ES] Introducción: El entorno digital ha permitido el desarrollo de nuevos mecanismos de ejercicio de la transparencia por parte de la ciudadanía. Ésta se vincula a la monitorización y contribuye a redefinir la comunicación y la participación política. **Metodología:** El objetivo es analizar las modalidades adoptadas por las plataformas digitales vinculadas a la sociedad civil basadas en la transparencia y orientadas hacia la monitorización de los centros de poder. La metodología se basa en el estudio de caso, aplicado a cinco iniciativas. **Resultados y conclusiones:** Los resultados permiten identificar cinco tipos de plataformas según la finalidad principal y la dimensión de la transparencia que cubren. Estas modalidades se centran en los datos de gobierno abierto, las noticias de interés público, la circulación de ideas y puntos de vista variados, las respuestas de actores políticos y la participación ciudadana en los procedimientos vinculados a la toma de decisiones políticas.

[EN] Introduction: The digital landscape has facilitated the development of new mechanisms that help citizens to exercise transparency, which is linked to political monitoring and contributes to the redefinition of political communication and participation. **Methods:** The study is based on the case study technique, applied to five digital initiatives, to analyse the forms taken by citizen-driven transparency-based digital platforms oriented towards the monitoring of the centres of power. **Results and conclusions:** The results indicate that there are five types of platforms according to their main purpose and the transparency dimension they cover. These modalities focus on open government data,

news of public interest, dissemination of diverse ideas and points of view, responses from political actors, and citizen participation in political decision-making processes.

Keywords

[ES] comunicación política; transparencia; monitorización; medios digitales

[EN] political communication; transparency; monitoring; digital media

Contents

[ES] 1. Introducción: monitorización y transparencia ciudadanas en el entorno digital 2. Método 3. Resultados 3.1. Osoigo: el diálogo entre representantes y representados 3.2. Kuorum.org: la conexión con los procesos de toma de decisiones políticas 3.3. Wikitribune: el periodismo transparente y colaborativo 3.4. Deba-t.org: la transparencia en el fomento del debate y la discusión pública 3.5. OpenKratio: el fomento del gobierno abierto y la transparencia 3.6 Tipología de plataformas digitales ciudadanas basadas en la transparencia 4. Conclusiones 5. Notas 6. Bibliografía.

[EN] 1. Introduction: citizen monitoring and transparency in the digital landscape. 2. Methods. 3. Results 3.1. Osoigo: dialogue between political representatives and citizens. 3.2. Kuorum.org: connection with political decision-making processes. 3.3. Wikitribune: transparent and collaborative journalism. 3.4. Deba-t.org: transparency in the promotion of public debate and discussion. 3.5. OpenKratio: promotion of open government and transparency. 3.6. Typology of citizen-driven transparency-based digital platforms. 4. Conclusions. 5. Notes. 6. References.

Traducción del resumen de **Laura Alonso-Muñoz**
(Personal Docente Investigador en Formación – Universitat Jaume I de Castelló)
Traducción del artículo de **Cruz Alberto Martínez Arcos**
(Dr. en Comunicación por la Universidad de Londres)

1. Introducción: monitorización y transparencia ciudadanas en el entorno digital

El entorno digital ha impulsado numerosos procesos de transformación de la comunicación y la participación política. La consolidación y popularización de los medios sociales ha contribuido decisivamente a ello, ya que ha generado nuevas formas de intermediación y conectividad que están reconfigurando el espacio comunicativo (Fuchs, 2014; Bunz, 2014). Una de las principales novedades está asociada a la emergencia de la monitorización como nuevo mecanismo de implicación digital de la ciudadanía en la vida política (Feenstra *et al.*, 2017). Este fenómeno supone la articulación de mecanismos, principalmente a través de la web 2.0, que permiten escrutar y fiscalizar a los centros de poder social, favoreciendo una dinámica de rendición de cuentas respecto a su actuación (Keane, 2009; Feenstra, 2012). La monitorización digital presenta una considerable variedad de expresiones y posee una fuerte potencialidad para la innovación política. En este sentido, está conectada al cambio y la regeneración de la democracia.

La puesta en práctica de la monitorización está vinculada al concepto de democracia monitorizada (Keane, 2009). Éste plantea que en el actual contexto de abundancia informativa y de expansión de las tecnologías digitales vinculadas a las redes sociales emergen nuevos mecanismos de supervisión para escrutar la actuación de los centros de poder, no sólo políticos sino también económicos y mediáticos

(Feenstra, 2012; Keane, 2013). La monitorización persigue la rendición de cuentas y la erradicación de los abusos de poder. Se configura, así, como una forma de participación política extrarrepresentativa que permite a los ciudadanos implicarse directamente en la vida política y contribuir, potencialmente, a alcanzar la calidad democrática (Rosanvallon, 2011).

Pese a la creciente importancia asumida por la monitorización política en diversos contextos geográficos, entre los que se encuentra España (Feenstra *et al.* 2017), no se ha avanzado en el estudio de un factor clave asociado a su puesta en práctica: la transparencia. Ésta puede entenderse como la facultad de que cualquier persona pueda acceder a la información pública y a los datos relevantes para el ejercicio de los derechos políticos de la ciudadanía (Manfredi, 2017). En este sentido, se configura como una de las bases de la gobernanza del sector público y privado y, a la vez, como una precondition para el desarrollo de la participación política de una ciudadanía democrática. A través del acceso a la información, ésta puede activar la rendición de cuentas (*accountability*) de los centros de poder de una sociedad y exigir, si es el caso, responsabilidades por malas prácticas. De esta forma, se establece una conexión entre transparencia y monitorización ya que la primera se sitúa como prerrequisito de la segunda. El acceso libre, sencillo, estructurado y comprensible a los datos de interés público es una exigencia para poder escrutar y fiscalizar la actividad de los centros de poder. Transparencia y monitorización aparecen indisolublemente unidas desde este punto de vista.

Este vínculo otorga a la transparencia la condición de activo para la democracia. Un reducido nivel de transparencia puede ser visto como un síntoma de una baja calidad democrática (Manfredi, 2017). Sin embargo, un exceso de transparencia también ha sido identificado como un potencial mecanismo que puede conducir a la generalización de la vigilancia digital, a la pérdida de la privacidad y, en suma, al surgimiento de actitudes totalitarias (Han, 2013). No obstante, más allá de estas críticas, la lucha contra la opacidad y la exigencia de transparencia puede contribuir a una monitorización que afecte positivamente a la democracia previniendo la corrupción (Schiavi, 2017; Dabbagh-Rollán, 2016) e implantado una cultura de rendición de cuentas entre las élites sociales que fomente el buen gobierno. En este sentido, la transparencia no es un fin en sí misma, sino un mecanismo para promover otras acciones, entre las que destacan la activación de la monitorización.

La implantación de la transparencia exige la articulación de dos dimensiones: la legal y la comunicativa. La primera tiene que ver con el desarrollo de disposiciones normativas que hagan posible el acceso público a la información y obliguen a las instituciones y organizaciones a favorecerla o proveerla. El despliegue de este tipo de medidas se ha generalizado en los últimos años en diversos países. Entre ellos, se encuentra España, dónde en diciembre 2013 se aprobó la Ley 19/2013 de transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno que regula y establece las obligaciones de publicidad para los organismos e instituciones públicas y garantiza el derecho de acceso a la información. De esta forma, se establece el contexto legal que permite su implantación que, entre otros aspectos, ha provocado la proliferación de portales web de transparencia (Moreno-Sardà *et al.*, 2017). Por su parte, la dimensión comunicativa tiene que ver con la forma en la que llegan los datos a los ciudadanos. La elevada cantidad de información generada por las organizaciones públicas, la acelerada velocidad de producción de datos y la facilidad de difusión de los mismos a través del entorno digital (Mayer-Schönberger, Cukier, 2013) demanda que el acceso se complemente con herramientas comunicativas que permitan a los ciudadanos consumir la información pública de una forma sencilla y comprensible. Ofrecer los datos desagregados en bruto puede conducir a la desinformación al inundar a los ciudadanos con grandes volúmenes de datos. No se trata sólo de recolectar y difundir datos, sino que éstos deben procesarse comunicativamente para, así, poder ser transformados en conocimiento

público. Aquí el periodismo de datos juega un papel destacado (Gray *et al.*, 2012; Casero-Ripollés, López-Meri, 2015).

El entorno digital ofrece nuevas oportunidades para la transparencia. La facilidad de acceso a la información para cualquier persona se ve favorecida por Internet. De esta forma, los ciudadanos pueden obtener la información necesaria para poder fiscalizar la acción de los centros de poder. En este sentido, las tecnologías digitales permiten, potencialmente, la ampliación del ejercicio de la transparencia por parte de los ciudadanos. Esto conecta con la monitorización cívica, entendida como aquella que es protagonizada por la sociedad civil y que es una novedad derivada de la web 2.0 (Feenstra, Casero-Ripollés, 2014).

En el escenario digital, la ciudadanía asume un rol renovado en el ámbito de la comunicación política. Las posibilidades que ofrecen los medios sociales para que cualquier persona se convierta en productor y difusor de contenidos de forma autónoma abre las puertas a esta redefinición. La web 2.0 ofrece mayores opciones para el empoderamiento ciudadano (Jenkins, 2006; Castells, 2012). Así, las élites políticas y periodísticas tienen más dificultades para mantener el control sobre la esfera pública y han de enfrentarse a un panorama mucho más competitivo que el existente en las décadas anteriores (McNair, 2006). Los ciudadanos pueden ejercer el contrapoder mediante las redes y medios digitales (Castells, 2009; Sampedro, 2014). Una de las vías de expresión del mismo es la monitorización cívica (Feenstra, Casero-Ripollés, 2014). Para la puesta en marcha de esta nueva forma de participación política, la transparencia se configura como un elemento imprescindible. En este sentido, el entorno digital está propiciando la aparición de diferentes iniciativas impulsadas por la sociedad civil y que se basan en la transparencia orientada hacia la monitorización política.

El objetivo de este trabajo es analizar esta clase de plataformas para establecer una tipología clasificatoria. En este sentido, sigue la línea de otros trabajos anteriores que han catalogado las diferentes formas que puede adoptar la monitorización (Feenstra, Casero-Ripollés, 2014). Sin embargo, esta investigación traslada este esfuerzo al campo de la transparencia, aportando, así, una novedad. Este trabajo pretende ir más allá de la literatura previa que se ha ocupado de verificar el nivel de transparencia de organizaciones públicas como ayuntamientos (Moreno-Sardà *et al.* 2017; Rebolledo *et al.* 2017), televisiones públicas (López-López *et al.* 2017) o empresas privadas (Rodríguez-Pallares, Pérez-Serrano, 2017). Al centrarse en las iniciativas ciudadanas, por un lado, y plantear una tipología de las mismas, por otro, ofrece una contribución original a la investigación de la transparencia en el contexto digital y las diferentes formas que ésta puede adoptar.

2. Método

El objetivo de esta investigación es analizar las modalidades que adoptan las plataformas digitales vinculadas a la sociedad civil que se basan en la transparencia y se orientan hacia la monitorización de los centros de poder. En concreto, se busca conocer cuáles son sus objetivos y su actividad, así como los efectos de su actividad en la sociedad.

El método empleado en esta investigación es el estudio de caso, que permite a partir del análisis de ejemplos concretos extraer las principales características de las diferentes tipologías de plataformas (Eisenhardt, 1989). La utilización de esta técnica la facilita la exploración en profundidad de estas formas de fiscalización del poder, así como la obtención de un conocimiento más amplio, de naturaleza cualitativa, sobre ellas (Simons, 2011). Concretamente, se analizan cinco iniciativas: Osoigo,

Kuorum.org, Wikitribune, deba-t.org y OpenKratio. La selección de la muestra responde a un triple criterio. En primer lugar, a su novedad, ya que estas iniciativas son de reciente creación. En segundo término, a su vinculación con la sociedad civil, puesto que son iniciativas impulsadas por la ciudadanía. Y, finalmente, a su carácter innovador, puesto que introducen nuevas dinámicas comunicativas en relación con la transparencia en el entorno digital.

El empleo del estudio de caso es, especialmente, pertinente para el análisis de fenómenos que se hallan en las fases preliminares de su desarrollo y sobre los que existen pocos estudios previos (Cepeda, 2006). Las plataformas digitales ciudadanas basadas en la transparencia responden a esta situación. Esta metodología permite comprender los objetos de estudio dentro de sus contextos y dar respuesta al cómo y al porqué. Es decir, a cómo son y a cómo funcionan comunicativamente las plataformas estudiadas. Pese a su capacidad limitada de generar conclusiones generalizables estadísticamente, las evidencias derivadas del estudio de caso poseen un interesante potencial a nivel teórico y analítico y permiten establecer las bases para estudios posteriores (Yin, 2014). Por ello, resulta especialmente apropiado para establecer tipologías sobre fenómenos sociales, objetivo que persigue esta investigación.

3. Resultados

En este apartado se ofrecen, inicialmente, el estudio de caso de las cinco iniciativas analizadas: Osoigo, Kuorum.org, Wikitribune, deba-t.org y OpenKratio. Tras ello, se plantea una propuesta de tipología para catalogar las diferentes formas que pueden adoptar las plataformas digitales ciudadanas basadas en la transparencia y orientadas a la monitorización.

3.1. Osoigo: el diálogo entre representantes y representados

Osoigo es una plataforma web surgida en 2014 de la mano de Eneko Aguirre. Su objetivo es tender puentes entre los representantes y los representados para que puedan dialogar entre ellos de forma directa, sin intermediarios. Busca tener una incidencia directa en la política. Su fundador reconoce haber puesto en marcha esta iniciativa tras observar que la mayoría de políticos españoles tenían perfil en Twitter, y en otras redes sociales, pero generalmente no respondían a las preguntas y comentarios que les planteaban sus seguidores.

Tal como se definen en su página web (<https://www.osoigo.com/>), en Osoigo tienen cabida todos los políticos, sin importar su ideología, que se comprometan a escuchar las preguntas planteadas por los ciudadanos. En la actualidad, 642 políticos de 51 partidos distintos han contestado a las preguntas realizadas por la ciudadanía. Entre ellos, hay más de 60 diputados y presidentes autonómicos como, por ejemplo, Íñigo Urkullu (Euskadi), Uxue Barcos (Navarra), Javier Lambán (Aragón) o la presidenta de la Comunidad de Madrid, Cristina Cifuentes. Precisamente esta última es la más activa, ya que ha dado respuestas a más de 500 cuestiones.

El funcionamiento de la plataforma es sencillo. Por un lado, los políticos que quieran participar en esta iniciativa deben rellenar un formulario para que el equipo de Osoigo pueda verificar todos los datos y crear un perfil oficial. En la sección ‘Políticos’ de la página web aparece el nombre de todos los políticos que están inscritos, así como el de aquellos que ya se han dado de baja. En el perfil de cada uno se especifica el partido al que pertenecen, los cargos que ostentan, el número de preguntas que les han planteado los ciudadanos y el número de respuestas que han dado. Al respecto, ofrecen listas con

las nuevas incorporaciones, el top ten de la semana y el top cinco del mes y del año. Asimismo, se puede filtrar la información por partidos y por provincias.

Por otro lado, los usuarios que quieran preguntar también deben inscribirse. Una vez realizado este paso pueden plantear las cuestiones que deseen. Tras enviar la pregunta por la página web, Osoigo notifica al usuario el número de apoyos que debe conseguir en los siguientes diez días para que su pregunta sea planteada al político seleccionado. Para conseguir los apoyos de la forma más rápida posible, es necesario o bien difundir la pregunta a través de las redes sociales o bien enviársela por e-mail a todos los contactos. Una vez conseguido el apoyo, la pregunta se plantea al político. Antes de hacerla pública, la respuesta es notificada al usuario que la ha formulado, así como a los inscritos que le han dado su apoyo. De la misma forma que las preguntas, las respuestas también son valoradas por la comunidad de usuarios registrados (en la actualidad hay unos 15.000 inscritos). De esta forma, se pretende conocer la influencia de sus respuestas. Es decir, si el actor político logra convencer al público con su contestación o si, por el contrario, genera rechazo. Todo el proceso se realiza de forma transparente.

Con el objetivo de preservar el respeto y el buen hacer por parte de los usuarios y los políticos participantes, Osoigo cuenta con un decálogo de normas de uso de la plataforma (<https://www.osoigo.com/es/normas-de-uso.html>) en el que se detalla explícitamente qué actitudes son tolerables y cuáles no. De esta forma, la plataforma se reserva el derecho a poder bloquear aquellos perfiles que no respeten los criterios establecidos. El objetivo es que el diálogo que se cree entre el usuario y el político sea constructivo y nunca caiga en el insulto o la descalificación.

Osoigo se presenta a los usuarios como una herramienta cuyo fin es fomentar el diálogo entre la ciudadanía, los políticos y las asociaciones para fomentar la acción y el compromiso político. En este contexto, la plataforma considera clave la participación de las asociaciones, quiénes pueden crear acciones, respaldar las preguntas de la ciudadanía y fomentar el compromiso por parte de los actores políticos. Para ello, Osoigo les otorga un espacio propio dentro de la plataforma que da visibilidad a todas las acciones que plantean y que les permite dar a conocer más información sobre sus propuestas.

Pese a que anteriormente era una herramienta gratuita, Osoigo ha decidido monetizar su sistema. La cantidad a abonar depende de las notificaciones a usuarios que se envíen. Según destacó su fundador, Eneko Aguirre, en una entrevista en el diario *El País*, el precio de las mil primeras notificaciones sería de unos seis céntimos. En caso de que, por ejemplo, las notificaciones ascendieran a 5.000 el precio se situaría aproximadamente en los 120 euros mensuales. De esta forma, los partidos y las asociaciones podrán dar a conocer sus acciones a la ciudadanía por una pequeña cantidad de dinero. Al respecto Aguirre argumentaba que "será algo así como un change.org pero involucrando a los políticos a tomar una postura. Y la monetización vendrá a través de notificaciones. Los usuarios que apoyen las dudas y las iniciativas de las asociaciones para que los políticos lleven a cabo determinadas acciones recibirán notificaciones sobre el recorrido que siguen estos asuntos" [1].

Osoigo cuenta además con la sección 'Ágora', en la que se realizan debates digitales a petición de los usuarios (<https://agora.osoigo.com/>). Estos debates, que pueden incluir la participación de uno o más políticos, se centran en un tema concreto. A este respecto, las cinco preguntas que se les plantean son aquellas que han obtenido un mayor número de apoyos entre los usuarios. Entre los últimos debates destaca el organizado por el *Huffington Post* sobre la gestación subrogada o los referentes a la economía y política vasca.

Hasta el momento Osoigo únicamente está disponible en España, pero su equipo, ahora formado por cinco socios, está trabajando en dos proyectos piloto en América Latina. En concreto, uno en el estado de México y otro en la provincia argentina de Córdoba.

3.2. Kuorum.org: la conexión con los procesos de toma de decisiones políticas

Kuorum.org nace en 2013 como una empresa social de la mano de Matías Nso, Iñaki Domínguez y José María García, con el objetivo de conectar a políticos y ciudadanos. Se trata de una herramienta de participación ciudadana que busca acercar a representantes y representados, rompiendo la distancia existente entre ellos y superando la mera presencia en redes sociales. Su misión es mejorar la comunicación entre los ciudadanos y sus representantes políticos. Sus fundadores hablan de esta plataforma como el LinkedIn de los políticos.

En su inicio, Kuorum.org buscaba transformar la desilusión colectiva generada por los casos de corrupción y de mal gobierno en una actitud reivindicativa que ayudara a la sociedad a recuperar las instituciones. En una entrevista Nso, CEO y cofundador de la plataforma, declaraba que "algunas iniciativas vienen de partidos políticos y otras pretenden institucionalizar la democracia directa. Kuorum.org, en cambio, es una plataforma ciudadana que sólo pretende despertar conciencias y mantener a los usuarios informados para estimular una acción política más responsable" [2].

En una primera fase, su funcionamiento se basaba en la publicación en la plataforma de las leyes que se iban a presentar en el Congreso de los Diputados para que los ciudadanos pudieran votarlas e introducir propuestas de mejoras si lo consideraban necesario. Una vez realizado este paso, los políticos con perfil abierto en Kuorum.org recogían las propuestas y las podían tramitar en el Congreso en forma de enmiendas. De esta forma, se potenciaba una transparencia en los procesos legislativos y, además, la ciudadanía colaboraba en la creación y mejora de las leyes, indicando, asimismo, a la clase política qué temas le interesaban realmente. Entre los líderes que han hecho un uso más intenso de esta plataforma destaca el caso de Manuela Carmena, alcaldesa de Madrid, que lanzó una petición para que la normativa española recogiera y legislara sobre las fundaciones vinculadas a partidos o movimientos. En su campaña a la alcaldía de Madrid, Carmena hizo una fuerte defensa de plataformas como Kuorum.org al considerar que es necesario que la ciudadanía participe en la creación de aquellas leyes que rigen el país [3]. Otra de las posibilidades que ofrecía la plataforma era la posibilidad de que un ciudadano expusiera sus propias ideas sobre un proyecto político concreto, de tal manera de que el político podía apadrinarlas y comprometerse a llevar a cabo esas iniciativas.

En la actualidad Kuorum.org ha implementado una nueva fase en la que se define como una herramienta de la gestión de la influencia para una nueva generación de líderes (<https://kuorum.org/es>). La plataforma ya no sólo permite la participación de líderes políticos, sino también la de organizaciones, como Intermon Oxfam o Unicef, y corporaciones como IBM. En esta nueva etapa, la plataforma ayuda a individuos, empresas y organizaciones a convertir su presencia digital en movimientos fuera de la red. Es decir, buscan que todo lo que sucede en el mundo *online* tenga una repercusión positiva fuera de internet. Así, ofrecen a sus clientes un panel de control desde el que pueden monitorizar el compromiso de sus audiencias en diferentes redes sociales; y un perfil público que les permite interactuar con ellas a través de debates, encuestas, peticiones y eventos.

A los políticos les ofrecen encontrar a otras personas que trabajen en las mismas causas. La plataforma les proporciona acceso a herramientas de campaña digital que les ayudan a segmentar a sus audiencias

y a transmitir sus mensajes de la forma más efectiva posible. A las organizaciones les ofrecen un lugar desde el que comunicarse con su público de forma más directa. Se les proporciona la posibilidad de segmentar el público al que se dirigen para lanzar campañas más específicas y darle a cada usuario información sobre lo que realmente le interesa. A las empresas, Kuorum.org les ayuda a encontrar a sus clientes o empleados más comprometidos e involucrarlos en la toma de decisiones para aumentar su confianza y sentido de pertenencia a la empresa y poder convertirlos, así, en embajadores de la marca.

Pese a que su fin es social, Kuorum.org no se financia a través de subvenciones o donaciones, si no de lo que reciben por los servicios que prestan. Los clientes pagan una suscripción mensual para poder hacer uso de la plataforma. Esta cuota les permite lanzar información a su público de forma segmentada, recibir datos sobre la respuesta que obtienen sus iniciativas y conseguir crear vínculos con sus públicos.

La plataforma, que empezó a operar en España, ha obtenido una buena respuesta por parte del público, y ha conseguido expandirse fuera del territorio nacional. Entre los líderes que tienen presencia en Kuorum.org destacan diversos diputados británicos del Partido Conservador y del Partido Laborista, que han incorporado la plataforma a sus estrategias comunicativas con el fin de acercarse a sus votantes.

Pese a que en esta segunda fase, Kuorum.org se aleja de la búsqueda de la transparencia para centrarse en la gestión de la conectividad social asociadas a las redes sociales, en su concepción inicial se configuraba como una plataforma digital basada en la transparencia. Mediante su actividad daba visibilidad a la tramitación de iniciativas legales y políticas y hacía partícipe a la ciudadanía de la definición de las mismas. Con ello, introducía a los ciudadanos en el proceso de toma de decisiones y les otorga un espacio en el que escuchar y proponer mejoras.

3.3. Wikitribune: el periodismo transparente y colaborativo

Wikitribune es una organización sin ánimo de lucro lanzada en mayo de 2017 y creada por el fundador de Wikipedia, Jimmy Wales. El objetivo de esta plataforma es conseguir transparencia informativa y evitar la publicación de noticias falsas que puedan confundir a la ciudadanía. Busca crear productos informativos en los que cada hecho esté corroborado y confirmado por las correspondientes fuentes, eliminando la opinión y los sesgos ideológicos. “Las noticias están rotas y nosotros podemos arreglarlas”, defienden en su página web (<https://www.wikitribune.com/>).

La plataforma reúne tanto a periodistas como a una gran comunidad de voluntarios, interesados en mejorar la calidad de la información, que elaboran las noticias conjuntamente. En un momento en el que cualquiera puede crear y difundir información, sin necesidad de que ésta haya sido contrastada previamente, a través de Internet, la plataforma fundada por Wales busca poner el foco en los hechos, dejando de lado el ruido que generan las informaciones contradictorias que proliferan por el entorno digital.

Según defiende Wales, existen cuatro claves sobre las que radica la razón de ser de Wikitribune. Primero, exponer de forma transparente las fuentes que corroboran los hechos de los que se habla en las noticias. Wikitribune se asegura que sus periodistas únicamente escriban artículos basados en hechos que hayan sido previamente verificados. En este sentido, los voluntarios pueden actuar como

fuelle, si son conocedores de lo sucedido en primera persona, o pueden ayudar al periodista a buscarlas. Además, cualquier persona puede marcar o corregir un artículo y enviarlo para su revisión.

Segundo, Wikitribune es una plataforma 100% libre de anuncios, por lo que toda la información es gratuita para todas aquellas personas que quieran consultarla. No se recurre ni a la publicidad ni muro de pago mediante la suscripción para acceder a los contenidos. Para financiarse cuentan con un sistema de donaciones desde el que se puede contribuir de forma puntual, de forma mensual o de forma anual. Además de decidir la forma de pago, cada usuario puede acordar la cantidad con la que quiere colaborar para financiar este proyecto.

Tercero, la comunidad de usuarios y los periodistas tienen la misma importancia. Ninguna persona es más importante que el resto. Pese a que, en la mayoría de los medios convencionales, el público sólo dispone de un pequeño espacio para comentar las noticias, en Wikitribune la comunidad puede desempeñar un papel muy destacado en la elaboración de la información. Así, todas las noticias son escritas y verificadas por periodistas profesionales y por miembros de la comunidad que trabajan conjuntamente para mejorar la calidad del contenido que llega al público. Según afirman en su página web, el hecho de que no dependan de anunciantes para financiarse hace que se deban únicamente a sus lectores y no vayan en busca del clic fácil.

Cuarto, la transparencia total en sus cuentas. Wikitribune se compromete a publicar el estado de sus finanzas de forma regular, de manera que cada suscriptor podrá saber a qué se ha destinado todo el dinero recaudado. Según afirma la plataforma, dedicarán los fondos para pagar el salario de los periodistas profesionales que trabajen para este proyecto. En este sentido, Wikitribune se ha propuesto tener al menos diez periodistas contratados. En caso de no conseguirlos, aseguran que devolverán todo el dinero recaudado a sus seguidores.

Wikitribune pretende ser un medio de comunicación que se centre en los estándares de calidad propios del periodismo profesional, pero incorporando la colaboración de una comunidad de voluntarios propia del mundo Wiki que mejore los artículos y luche por la fiabilidad de la información (<https://medium.com/wikitribune>).

En la actualidad cuentan con 11.514 suscriptores que financian el proyecto. Entre los consejeros que forman parte esta plataforma destacan el periodista y crítico de televisión Jeff Jarvis, el abogado y académico Larry Lessig, la actriz y activista social Lily Cole y el especialista en márketing de Apple Guy Kawasaki. Ellos también formarán parte del comité que selecciona los temas diariamente.

Con Wikitribune, su fundador, Jimmy Wales, pretende reinventar el modelo de negocio del periodismo. Pretende hacer frente al hecho que los medios convencionales únicamente se deben a sus anunciantes y no a sus audiencias, priorizando aquellas historias que consiguen un mayor número de clics por encima del periodismo riguroso y de calidad basado en el interés público. Además, el proyecto otorga un papel esencial a las audiencias, quienes adquieren la capacidad de generar y editar noticias, de decidir qué temas deben publicarse y cuáles no, algo que antes era una función exclusiva de los periodistas profesionales. Este proyecto tiene que objetivo último garantizar el futuro para el periodismo de calidad.

3.4. Deba-t.org: la transparencia en el fomento del debate y la discusión pública

Deba-t.org es una plataforma juvenil independiente fundada en 2009 en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona por estudiantes de distintas disciplinas universitarias y sensibilidades ideológicas. Su objetivo es generar capital social a través del fomento del debate sobre las cuestiones que realmente afectan a la sociedad actual. Para ello, organizan una serie de actividades en la universidad dirigidas, principalmente, a estudiantes como, por ejemplo, conferencias y debates públicos, mesas redondas o coloquios.

Promueven la creación de distintos puntos de encuentro con el fin de abrir un espacio para la reflexión y el diálogo entre personas con sensibilidades ideológicas distintas. Según afirma Nacho Corredor, cofundador de la iniciativa, “en este país hace falta un gran debate internacional”, por lo que, a través de la organización de distintas actividades, la asociación está “promoviendo entornos de debate y reflexión que sirven de nexo de unión entre el mundo político y la universidad” [4].

Según definen en su página web (<http://www.deba-t.org/>) la organización se rige por los valores de la tolerancia, la pluralidad y la libertad de expresión. Consideran que únicamente la inclusión de diferentes puntos de vista puede enriquecer el patrimonio intelectual y cultural de los participantes. Para ello resulta imprescindible promover la participación de los ciudadanos, en su caso de los estudiantes, en el análisis de las decisiones políticas y los temas cruciales para la sociedad a través del diálogo y de una perspectiva crítica. La transparencia aparece aquí como un ingrediente clave para conseguir esos objetivos. Se concreta en la exposición y circulación de diferentes ideas y puntos de vista.

Para promover la transparencia y el pluralismo, Deba-t.org organiza tres tipos de actividades: coloquios, actos y mesas redondas. Los coloquios son el formato más característico de la asociación y los que se realizan con una mayor frecuencia. Se trata de una pequeña reunión en la que 15 socios se sientan a conocer a un personaje relevante del mundo de la política o el periodismo e intercambian opiniones sobre los temas de mayor actualidad en ese momento. Han realizado coloquios con dos ex presidentes de la Generalitat de Catalunya como Artur Mas y José Montilla, con periodistas como Jordi Basté e Ignacio Escolar y con juristas como Santiago Vidal u Oriol Rusca, entre otros.

Los actos son conferencias abiertas a toda la comunidad universitaria. Este tipo de formato suele realizarse tres veces al año y suelen durar unas dos horas, aproximadamente. Bien sea en directo o a través de las redes sociales, la participación de los asistentes es fundamental. Entre los actos más señalados, destacan especialmente los debates pre-electorales en los que los candidatos de las principales fuerzas políticas discuten sobre cuestiones de gran relevancia social. También suele utilizarse este formato para debatir sobre temas de interés para la comunidad universitaria, como el paro juvenil, la inmigración o las elecciones presidenciales de Estados Unidos.

En honor a su nombre, las mesas redondas plasman el *late motiv* de la organización, el debate. En ellas, el objetivo deja de ser conocer en profundidad a un distinguido miembro de la sociedad para informarse sobre una cuestión de reciente actualidad, formarse una opinión al respecto y dialogar con el resto de asistentes. Se trata de que, en *petit comité*, ya que estas sesiones están reservadas para grupos reducidos de socios, todo el mundo pueda expresar sus opiniones con libertad, fomentando el pluralismo como elemento enriquecedor del pensamiento humano. Entre los temas sobre los que se han debatido destacan especialmente el de la dación en pago o el conflicto de Ucrania.

La plataforma cuenta ya con más de 100 socios, de entre los cuales se escoge al equipo que coordina la asociación. A los siete miembros que componen la Junta Directiva les acompañan los ocho que conforman el Consejo Asesor, entre los que destacan los tres cofundadores de la asociación (Nacho Corredor, Gerard Sensat y Paris Grau), el actual conceller de Salut de Catalunya, Toni Comín, o el diputado del Partido Demócrata Catalán (PDeCAT), Carles Campuzano. En los actos organizados por Deba-t.org han intervenido ya más de 80 personalidades distintas provenientes del mundo de la economía, como Xavier Sala i Martín, del derecho, como Miquel Roca, del periodismo, como Àngels Barceló y Antoni Bassas, y de la política, como Carles Puigdemont o Patxi López.

3.5. OpenKratio: el fomento del gobierno abierto y la transparencia

OpenKratio (anteriormente denominada Opendata Sevilla) es una organización que surge para dar respuesta a las inquietudes de un grupo de ciudadanos que buscan inculcar en la sociedad y, especialmente, en las administraciones públicas, los principios del gobierno abierto (*open government*) y de los datos abiertos (*open data*).

El propósito de OpenKratio (<https://openkratio.org/>) es crear una comunidad de usuarios de ámbito nacional que, a través de las iniciativas de participación, colaboración y desarrollo de proyectos dentro del espacio público y político, ayuden a tejer una red de intereses y transformación social para la mejora de la democracia en base a la adopción de los principios del movimiento *open*: transparencia, participación ciudadana y reutilización de la información. La finalidad es mejorar la democracia a través del fomento de la transparencia de los gobiernos y las administraciones públicas.

La organización alude al hecho de que la información que comparten los gobiernos y las instituciones con la ciudadanía está sesgada por los criterios de la Administración. Con su acción, pretenden concienciar a la sociedad de que la información pública no es sinónimo de datos abiertos. Cuando la administración pone al servicio de los ciudadanos los datos en bruto, éstos pueden desgranarlos para extraer la información que es, realmente, de interés público.

OpenKratio colabora con el Consejo de Transparencia y Buen Gobierno en el desarrollo de un plan estratégico de fomento de la transparencia. Concretamente, el acuerdo firmado en abril de 2016 se centra en cuatro puntos de acción [5]. Primero, formar sobre transparencia y derecho de acceso a la información pública, dirigido a colectivos sociales. Segundo, participar en eventos y foros de debate para divulgar la transparencia, dirigido a profesionales y asociaciones ciudadanas. Tercero, colaborar para simplificar los procedimientos administrativos relacionados con la información pública que los estos datos sean más accesibles. Y, cuarto, elaborar documentos para la divulgación de la cultura de la transparencia.

Entre los proyectos más relevantes ejecutados por OpenKratio destaca, por ejemplo, el que da a conocer los residuos, producto de las actividades industriales, que se vierten en el agua en España. También han ayudado a redactar la proposición de ley de Cuentas Claras y Abiertas al grupo Podemos Andalucía con el objetivo de conseguir que los ingresos y gastos de las Administraciones se publiquen de forma detallada. Además, se han convertido en una autoridad de votación. Es decir, como defensores del voto electrónico facilitan los sufragios de este tipo a través de plataformas como AgoraVoting, asegurando el secreto del voto y realizando su recuento para que no se produzca ningún tipo de fraude en el proceso.

Desde la organización defienden y aplican la gestión abierta: se estructuran de forma horizontal y sin cargos. Su actividad se organiza y desarrolla en Internet de forma pública y transparente y la iniciativa se lidera de forma meritocrática. Además, la actividad de OpenKratio no tiene ánimo de lucro y la participación es libre y voluntaria.

3.6 Tipología de plataformas digitales ciudadanas basadas en la transparencia

A partir del análisis de los cinco casos considerados, se puede constatar que las plataformas digitales ciudadanas basadas en la transparencia y orientadas a la monitorización pueden adoptar formas diversas. El criterio que permite establecer una distinción es la finalidad principal a la que se dirige cada plataforma y la dimensión de la transparencia que cubre cada una. En este sentido, podemos establecer una tipología basada en cinco modalidades diferenciadas:

a) Plataformas de rendición de cuentas (Osoigo): Plataformas en las que un individuo o un colectivo de personas realizan labores de seguimiento y vigilancia de las acciones y de la toma de decisiones desempeñadas por el poder político. Su objetivo es, mediante la transparencia, fomentar que los actores políticos den explicaciones y justifiquen sus actuaciones ante la ciudadanía.

b) Plataformas de conectividad social y política (Kuorum.org): Plataformas que permiten la incorporación de la ciudadanía a los trámites políticos y legales, como, por ejemplo, la discusión sobre proyectos de ley. Es decir, que conectan a la ciudadanía a los procesos de toma de decisiones políticas y fomentan el contacto directo entre gobernantes y gobernados. No sólo favorecen la participación política de los ciudadanos, sino también una mayor visibilidad social en la tramitación de las normativas.

c) Plataformas de periodismo colaborativo (Wikitribune): Plataformas orientadas a introducir la transparencia en la producción de informaciones de actualidad. Pretenden ofrecer noticias de calidad basadas en los valores básicos del periodismo y en la colaboración entre periodistas profesionales y ciudadanos. Introducen transparencia en las fuentes, los procesos de verificación y la financiación. Apuestan por temas de interés público y luchan contra las noticias falsas.

d) Plataformas de fomento del debate y la discusión pública (Deba-t.org): Plataformas que actúan como un ágora de discusión política, social y cultural cuya máxima es abrir un espacio para el diálogo y la reflexión sobre los temas que más interesan a la ciudadanía. Incorporan la transparencia como mecanismo para dar visibilidad a temas relevantes de debate en la sociedad y a diferentes puntos de vista e ideas, que amplían potencialmente su radio de circulación. Persiguen el fomento de la pluralidad, la tolerancia y la libertad de expresión, que son valores que permiten avanzar hacia una democracia de calidad.

e) Plataformas de fomento del gobierno abierto y transparente (OpenKratio): Plataformas que aplican la transparencia para potenciar el desarrollo del gobierno abierto. Su objetivo es fomentar el buen gobierno, la implicación de la ciudadanía y la supresión del fraude y la corrupción. Persiguen ofrecer a la ciudadanía los datos necesarios para conocer, y posteriormente valorar, la actuación y gestión de los gobernantes de forma comprensible, accesible y didáctica. Pretenden que el derecho de acceso a la información pública sea la base de una actuación más responsable de las instituciones políticas y que los ciudadanos se involucren en su fiscalización para mejorar la gestión de los recursos públicos.

Tabla 1. Diferentes tipos de plataformas ciudadanas digitales basada en la transparencia

| Tipo | Definición | Concepto clave | Ejemplo |
|--|--|---|-------------|
| Plataformas de rendición de cuentas | Plataformas en las que la ciudadanía realizan funciones de seguimiento y vigilancia al poder político con el objetivo de que éste se responsabilice de sus actuaciones. Se trata de que la clase política informe, explique y justifique sus actos para que la ciudadanía pueda evaluarlos y actuar en consecuencia. | Rendición de cuentas (<i>accountability</i>) | Osoigo |
| Plataformas de conectividad social y política | Plataformas que fomentan el contacto directo entre gobernantes y gobernados con el objetivo de que ambos actores puedan dialogar e interactuar de forma abierta y transparente en los procesos de toma de decisiones políticas como la elaboración de leyes. | Interacción | Kuorum.org |
| Plataformas de periodismo colaborativo | Plataformas en las que periodistas profesionales y ciudadanos trabajan juntos con la finalidad de publicar noticias de interés para la sociedad alejadas de sesgos políticos y económicos, fomentando la transparencia en la elaboración de la información. | Noticias | Wikitribune |
| Plataformas de fomento del debate y la discusión pública | Plataformas cuyo objetivo es fomentar la circulación de ideas en la sociedad. Aplican la transparencia para dar a conocer temas y puntos de vista dispares, promoviendo la pluralidad de visiones sobre los problemas sociales. | Debate público | Deba-t.org |
| Plataformas de fomento del gobierno abierto y transparente | Plataformas cuya finalidad es fomentar el gobierno abierto dando acceso a la ciudadanía a la actuación y gestión de los gobernantes de forma comprensible, accesible y didáctica. En estas organizaciones, la transparencia es concebida como un mecanismo para evitar el fraude y la corrupción. | Gobierno abierto | OpenKratio |

4. Conclusiones

Esta investigación aporta una tipología original y novedosa de las iniciativas impulsadas por la sociedad civil en el entorno digital que se basan en la transparencia y en el acceso a la información de interés público y se orientan hacia la práctica de la monitorización. Esta propuesta constituye un punto de partida dotado de un interesante potencial analítico para futuras investigaciones que se centren en la transparencia digital.

Supone, además, un avance para la construcción teórica del concepto de monitorización puesto que desarrolla su conexión con la transparencia y presenta las principales formas en las que esta última se

manifiesta en su aplicación práctica en el contexto digital cuando los ciudadanos asumen el protagonismo. De esta forma, se establecen los vínculos existentes entre monitorización y transparencia, situando la primera como un requisito para la activación de la segunda. Así, este trabajo contribuye a la ampliación de la teoría de la democracia monitorizada planteada por Keane (2009).

Mediante diferentes formatos, las plataformas digitales ciudadanas permiten el acceso a la información pública activando diversos mecanismos asociados a la transparencia. Se trata de la consecución de datos de gobierno abierto, de noticias de interés público, de ideas y puntos de vista variados, de respuestas de actores políticos o procedimientos vinculados a la toma de decisiones políticas. Con ello, contribuyen, potencialmente, a reducir la desafección política que separa a los representantes y los representados, a combatir los abusos, las malas prácticas y los casos de corrupción y, en suma, a mejorar la calidad de la democracia. Son ejemplos del ejercicio de contrapoder ciudadano en el entorno digital.

El contexto digital ofrece interesantes dosis de innovación en el campo de transparencia como las que aquí se han analizado que contribuyen a la transformación del campo de la comunicación política. Nuevas iniciativas que redefinen aspectos de la participación política de los ciudadanos. Proyecto que abren nuevas vías para la redefinición del funcionamiento de la democracia actual en las que la sociedad civil asume un nuevo protagonismo.

*Este trabajo forma parte del proyecto de investigación CSO2014-52283-C2-1-P financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

5. Notas

[1] https://elpais.com/elpais/2017/07/21/talento_digital/1500658253_369685.html

[2] http://www.lainformacion.com/asuntos-sociales/nace-kuorum-una-plataforma-espanola-en-busca-de-una-democracia-2-0_uZLstjDCNoiDnIdNTr1Fk4/

[3] <https://www.youtube.com/watch?v=LlJKrQf9Oww>

[4] <http://www.elperiodico.cat/ca/gent/20130409/deba-torg-celebra-4-anys-2360023>

[5] http://www.eldiario.es/politica/Transparencia-protocolo-colaboracion-OpenKratio-sensibilizar_0_50499981.html

6. Bibliografía

M Bunz (2014): *The silent revolution: How digitalization transforms knowledge, work, journalism and politics without making too much noise*. Nueva York: Palgrave Macmillan.

A Casero-Ripollés & A López-Meri (2015): “Redes sociales, periodismo de datos y democracia monitorizada”, en *Las redes sociales digitales en el ecosistema mediático* (Eds., F Campos-Freire & J Rúas-Araújo). La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social.

M Castells (2009): *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.

M Castells (2012): *Redes de indignación y esperanza. Los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid: Alianza.

C Cepeda (2006): “La calidad en los métodos de investigación cualitativa: principios de aplicación práctica para estudios de casos”. *Cuadernos de economía y dirección de empresas (ACEDE)*, nº 29, pp. 57-82.

VO Dabbagh-Rollán (2016): “La Ley de Transparencia y la corrupción. Aspectos generales y percepciones de la ciudadanía española”. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, nº 68, pp. 83-106.

KM Eisenhardt (1989): “Building Theories from Case Study Research”. *Academy of Management Review*, Vol. 14, nº 4, pp. 532-550. DOI: 10.5465/AMR.1989.4308385

RA Feenstra (2012): *Democracia monitorizada en la era de la nueva galaxia mediática*. Barcelona: Icaria.

RA Feenstra, S Tormey, A Casero-Ripollés & J Keane (2017): *Refiguring democracy. The Spanish political laboratory*. Nueva York: Routledge.

RA Feenstra & A Casero-Ripollés (2014): “Democracy in the digital communication environment: A typology proposal of political monitoring processes”. *International Journal of Communication*, nº 8, pp. 2448-2468.

C Fuchs (2014): *Social media. A critical introduction*. Thousand Oaks: Sage.

J Gray, L Bounegru & L. Chambers (2012): *Data Journalism Handbook. How journalists can use data to improve the news*. Londres: Open Knowledge Foundation.

BC Han (2013): *La sociedad de la transparencia*. Barcelona: Herder Editorial.

H Jenkins (2006): *Convergence culture: Where old and new media collide*. Nueva York: New York University Press.

J Keane (2009): *The Life and Death of Democracy*. Londres: Simon y Schuster.

J Keane (2013): *Democracy and media decadence*. Cambridge: Cambridge University Press.

PC López-López, I Puentes-Rivera & J Rúas-Araújo (2017): “Transparencia en televisiones públicas: desarrollo de indicadores y análisis de los casos de España y Chile”. *Revista Latina de Comunicación Social*, Vol. 72, pp. 253- 272. DOI: 10.4185/RLCS-2017-1164

V Mayer-Schönberger & K Cukier (2013): *Big data: la revolución de los datos masivos*. Madrid: Turner.

JL Manfredi-Sánchez (2017): “Horizontes de la información pública”. *El Profesional de la Información*, Vol. 26, nº 3, pp. 353-360. DOI: 10.3145/epi.2017.may.01

B McNair (2006): *Cultural chaos. Journalism, news and power in a globalised world*. Londres: Routledge.

A Moreno-Sardà, P Molina-Rodríguez-Navas & N. Simelio-Solà (2017): “Impacto de la legislación sobre transparencia en la información publicada por las administraciones locales”. *El Profesional de la Información*, Vol. 26, nº 3, pp. 370-380. DOI: 10.3145/epi.2017.may.03

M Rebolledo, R Zamora-Medina & J Rodríguez-Virgili (2017): “Transparency in citizen participation tools and public information: A comparative study of the Spanish city councils’ websites”. *El Profesional de la Información*, Vol. 26, nº 3, pp. 361-369.
DOI: 10.3145/epi.2017.may.02

M Rodríguez Pallares & MJ Pérez Serrano (2017): “Decision-making and transparency of information and knowledge. The case study of listed media companies in Spain”. *Revista Latina de Comunicación Social*, Vol. 72, pp. 719-736. DOI: 10.4185/RLCS-2017-1188

P Rosanvallon (2011): *Democratic legitimacy: Impartiality, reflexivity, proximity*. Princeton: Princeton University Press.

V Sampedro (2014): *El cuarto poder en red*. Barcelona: Icaria.

P Schiavi (2017): “Aportes para una nueva agenda en la lucha contra la corrupción: buena administración, control social, transparencia, capacitación y comunicación”. *Estudios de derecho administrativo*, nº 15, pp. 281-314.

H Simons (2011): *El estudio de caso: teoría y práctica*. Madrid: Morata.

RK Yin (2013): *Case study research: Design and methods*. Thousand Oaks: Sage.

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada

L Alonso-Muñoz, A Casero-Ripollés (2017): “Transparencia y monitorización en el entorno digital. Hacia una tipología de las plataformas impulsadas por la ciudadanía”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, pp. 1.351 a 1.366.

<http://www.revistalatinacs.org/072paper/1223/73es.html>

DOI: [10.4185/RLCS-2017-1223](https://doi.org/10.4185/RLCS-2017-1223)

- En el interior de un texto:

... L Alonso-Muñoz, A Casero-Ripollés (2017: 1.351 a 1.366) ...

o

... L Alonso-Muñoz *et al*, 2017 (1.351 a 1.366) ...

Artículo recibido el 20 de agosto de 2017. Aceptado el 9 de noviembre.
Publicado el 15 de noviembre de 2017